

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.^o de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pzo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

RESULTADO PREVISTO

La Asamblea del partido republicano-progresista sigue discutiendo: aguardemos á que acabe para juzgar sus decisiones.

Las dos tendencias que venían dibujándose en el partido se han puesto claramente de manifiesto, triunfando hasta ahora la intransigente, representada por el señor Ruiz Zorrilla.

No era de esperar otra cosa, á menos que aquí se hubiera perdido por completo toda idea de honradez política, de decoro personal y de consecuencia colectiva.

Toda la elocuencia de los salmeronianos, exornada con indignaciones cómicas, recursos reglamentarios pueriles y sofismas de guardarrropía, no han podido torcer la voluntad de la mayoría de la Asamblea, ni contestar á estos argumentos:

¿Habían variado en algo las circunstancias del país para que fuera necesario modificar en Septiembre la actitud que se guardaba en Julio y Agosto?

El fracaso de un movimiento revolucionario ¿supone la muerte de una política que se había juzgado patriótica, digna y justa hasta entonces?

¿Es propio de hombres serios estar dentro de un partido en acecho de una ocasión desgraciada para iniciar una disidencia, y hacerlo sin esa franqueza que disculpa el acto, si bien no lo justifica?

¿Caben interpretaciones capciosas en una política tan perfectamente definida como la del Sr. Ruiz Zorrilla, con tal energía sostenida y con tanto empeño llevada, para que nadie tenga derecho á llamarse á engaño?

A ninguno de estos argumentos han contestado, ni podían contestar, los salmeronianos; por esta razón han quedado confundidos y maltrechos, dando al traste para siempre con ese catonismo *cursi* de que vanidosamente alardean, y demostrando que se pueden tener siempre en la boca las palabras *conciencia, derecho y honradez* sin comprender la verdadera significación de esas palabras.

Palabras que, en muchas ocasiones y para muchas gentes, sólo son un aparato ortopédico que cubre deformidades morales.

CABEZAS DE RATÓN

Cuando un hombre político afiliado á un partido cualquiera se engríe con sus primeros triunfos, porque una turba de aduladores parásitos, esperando medrar á su sombra, se los abulta y exagera, en seguida se juzga rebajado, por alto que sea el puesto que ocupe, y aspira á la jefatura.

Pero, para ser jefe de un partido, por hábil que sea el que lo pretenda, no basta intentarlo y poner en juego toda clase de intrigas; es preciso, ante todo, inspirar confianza.

Así es que muchos personajes que han brillado en el foro, en la tribuna ó en la cátedra, y que, al dedicarse á la política, han hecho rápida carrera, cuando han pretendido derrocar al jefe del partido en que militaban, ó crear uno nuevo, han fracasado en su empresa.

Ahí están si no, para probarlo, Martos, Moret y Alonso Martínez.

Con su inimitable palabra, con su decantada sagacidad, el primero, las mil veces que ha intentado suplantarse á los jefes de los partidos en que ha figurado, ha salido vencido, y con más fama de desleal que de hábil.

De Moret ya se sabe que, por ser jefe, se dedicó á reclutar apóstatas imberbes y fundó una especie de inculsa política con aquellos *fosforitos* que hoy tiene que mantener Sagasta con el biberón del presupuesto. Y el perfumado hacendista, no sólo no ha sido jefe, sino que ni ha podido conservar su cargo de aya.

Respecto al Licurgo burgalés, todas sus evoluciones solamente le han servido para mandar á medias aquel grupo del reloj, hasta que dió la hora en que halló en la fusión un hueco donde meterse.

Pero si ninguno de los tres ha conseguido dirigir un partido, ha formado cada cual un grupito, conformes con aquello de que *vale más ser cabeza de ratón que cola de león*, y, apoyados en él, se han hecho pagar más caros.

Y su ejemplo va teniendo imitadores en el partido republicano, donde hay quien, no pudiendo ser el primero y no resignándose á ser el segundo, busca la división para tener su grupito que mandar, ó, lo que es igual, un ratón de quien ser cabeza. La conducta de Salmerón después de los sucesos del 19 de Septiembre, así parece indicarlo.

No hay duda que conseguirá su intento; lo difícil será que, después de ser cabeza de ratón, cuando quiera, que si querrá, volver al partido revolucionario, halle en él acogida; pues lo que pasa entre los monárquicos, le ha debido enseñar lo perjudicial que son esos roedores.

RECUERDOS HISTÓRICOS

Hablando del banquete militar celebrado ayer en el Real sitio de Aranjuez, en que la reina regente estuvo rodeada de todos los capitanes generales de Ejército y de todos los coroneles de los regimientos y tenientes coroneles de los batallones de cazadores, recuerda *El Globo*, á título de historia curiosa, y no con el propósito de hacer inoportunas comparaciones, lo que escribió monsieur Thiers acerca de algo parecido que ocurrió en Francia el día 2 de Octubre de 1789:

«El 2 de Octubre (dice Thiers), los guardias de Corps imaginan dar un banquete á los oficiales de la guarnición de Versalles.

«La alegría que reina en los primeros instantes se convierte muy luego en viva exaltación. Los convidados, espada en mano, brindan por la salud de la familia real, sin acordarse para nada de la nación; tocan á ataque las trompetas, y los comensales, puestos de pie, entonan el himno conocidísimo de

¡Oh, Ricardo! ¡Oh, mi Rey! Si el mundo te abandona...

«Prometen y juran morir por el Rey, como si éste se hallase en el mayor peligro, y se distribuyen unos á otros escarapelas blancas.

«Alguien propone invitar á la Reina, la cual se presta á ello sin inconveniente alguno. El Rey, que volvía á tal punto de la caza, es atraído al lugar del banquete. Ante los dos se postran de rodillas los oficiales, recibiéndolos y despidiéndolos en triunfo.

«Al día siguiente se celebra un almuerzo, al cual asiste también la Reina, que declara su gran satisfacción por los sucesos de la víspera.

«Dícese que la víspera había sido pisoteada la escarapela nacional; pero no está comprobado el hecho.

«De todas suertes, ¿á qué conducían tales reuniones? Por una parte, sólo podían excitar una adhesión del momento, y por otra, tenían que originar fuera una irritación peligrosa y terrible.

«Propagóse el rumor de lo ocurrido, y la imaginación popular, relacionando los hechos, agregó las propias exageraciones á las del festín de Versalles. Las promesas juradas al Rey fueron tenidas por amenazas á la nación, y no se tardó el conflicto».

Después añade *El Globo* que por este camino no se curarán los males del Ejército, y termina de esta manera:

«Hay, además, una grave falta política en la preparación de esa fiesta, cuyo simple anuncio ha causado en el extranjero muy natural asombro; falta que consiste en patentizar á los ojos del país una sospecha, ya, por desgracia nuestra, sobradamente vulgarizada.

«La de que existe y funciona para la nación un árbitro, independiente de la nación misma, y con el cual, sin participación ni consentimiento de ella, se hacen pactos y se establecen particularísimas relaciones».

X APARICIÓN MISTERIOSA

«Entre la gente de buen humor fué ayer objeto de broma — así debemos considerarlo — un suceso que se dice ocurrido en Madrid hace pocos días, y cuya relación tiene todas las trazas de un entretenimiento sin consecuencias.

Dícese que en cierto lugar de la corte hay un convento de monjas, frente por frente de un establecimiento de enseñanza dirigido por hombres de severas costumbres y condiciones respetables.

En dicho centro de instrucción fué castigado á encierro un muchacho travieso que, por entretener sus ocios en el calabozo, dedicó su actividad y sus fuerzas á tirar de la aldaba de hierro de una tapadera de piedra, semejante á las que dan acceso á las alcantarillas.

Júzguese de la sorpresa del chico cuando, al conseguir levantar la tapadera, vió asomar una cabeza, según todos los indicios, de mujer, que se retiró inmediatamente en aquellas profundidades al contemplar la espantada fisonomía del adolescente.

Este puso el grito en el cielo, como suele decirse, y fué extraído del encierro en tal estado de excitación nerviosa, que no hubo forma de convencerle de que había visto visiones.

Como se ve, el cuento es de lo más entretenido y sabroso que ha podido inventarse en estos últimos tiempos.

Pero se descubre la hilaza, porque se comprende que el inventor no se ha andado con repulgos de monja».

Esto dice *El Liberal* del viernes.

Hasta enterarnos de lo que pueda haber de verdad en el anterior relato, sólo recordaremos que en los tiempos revolucionarios no se derribaba un convento de frailes sin encontrar una mina que comunicaba con otro de monjas, y viceversa.

Hallazgo que no nos sorprendía entonces, ni nos sorprendería ahora, porque conocemos las tretas del dios Cupido, las mañas de los frailes y el pudor de las castas esposas de Cristo.

Pero como somos enemigos de juzgar con ligereza, procuraremos averiguar lo que haya, antes de hacer las consideraciones á que esos amores de alcantarilla se prestan.

AL CONVENTO, AL CAMINO Ó Á LA FOSA

Los nuevos Presupuestos arrojarán un déficit de *sesenta millones de pesetas*, ó sea de doscientos cuarenta millones de reales.

Pequeños labradores y pequeños industriales que ya no podáis con los impuestos; preparaos á sentar plaza de mendigos sin vocación, y á formar parte de esos millones de hombres útiles que están actualmente sin ocupación en España.

Lo que mucho vale, mucho cuesta; y el tener Monarquía con orden... perturbado; religión... explotadora, y familia... á merced de las *cocottes*, debe pagarse con el sacrificio de la hacienda primero, y el de la vida después.

Nada, pues, de quejas ni lamentaciones. Para que la España actual continúe tranquilamente su marcha majestuosa hacia el templo de la Inmoralidad, es preciso que vosotros, y todos los que producen, se resignen á desempeñar el papel de víctimas.

El patriotismo es padre de la abnegación, y vosotros debéis demostrar que no sois ajenos á tan noble sentimiento, ya muriéndos de hambre sin chistar, ya emigrando á África ó América.

Así, á pagar, á callar, á emigrar ó á morir. Y si vuestros hijos, sin edad todavía para comprender la ganga que es haber nacido en un período de prosperidad como el presente, os pidieren pan, decidles que se aguanten hasta que pasen unos años y puedan hacerse frailes, empuñar un trabuco, ingresar en la Administración pública, ó sentar plaza de políticos monárquicos; pues entonces tendrán todo el que deseen.

EL MOTIN



Los que hablan.



Los que callan.

CONTRASTES
Ayuntamiento de Madrid

Y para convencerlos, podréis citarles el ejemplo de muchos peleles, sin dos reales antes de la Restauración, hoy nadando en la abundancia y dispuestos á echar á presidio al desventurado que los calumnien llamándolos por su nombre.

NI EN CAFRERÍA

Si la Guardia Civil ha de conservar el indispensable prestigio para velar por las gentes honradas; si ha de continuar siendo una garantía de la seguridad pública, preciso es que por quien corresponda se castiguen con mano fuerte las extralimitaciones de algunos individuos que deshonran el uniforme de esa institución.

La opinión está profundamente indignada en Cuba, donde se repiten con frecuencia atropellos como el cometido con los hermanos González Aruca, que fueron arrancados de sus hogares, maniatados, y de noche, en la soledad de los bosques, inhumanamente apaleados por unos salvajes, que no otro nombre merecen los militares que truecan el acero que la ley les concede para su custodia por el vil instrumento del más infamante suplicio.

La Lucha, de la Habana, reproduce la fotografía del estado en que dejaron á las infelices víctimas sus crueles verdugos. A su vista, la dignidad humana se avergüenza y se enciende en ira el corazón.

Urge que se castigue rigurosamente á los culpables, para que el buen nombre de la colectividad no se vea mancillado por los desafueros de alguno de sus individuos, y que vayan al banquillo de los acusados los que cometen crímenes al amparo de un honroso uniforme.

LAS PEDREAS

Sr. Gobernador civil de Madrid:

La juventud que se educa en las escuelas católicas y municipales del puente de Segovia y limítrofes, merece mayor atención de la que V. E. le dedica, pues no es justo que chicos tan aprovechados pierdan lastimosamente el tiempo rompiéndose la crisma á pedrada limpia, sin que un guardia encauce sus nobles aspiraciones por el camino recto y seguro que conduce á la prevención.

Sin ir más lejos, el domingo 23 del actual habían convertido varios adolescentes la pradera de San Isidro en verdadero campo de batalla, y era de ver cómo zumbaban las piedras por el aire, no tan hábilmente dirigidas que no alcanzasen á muchos transeúntes que, sin tener arte ni parte en el asunto, se veían obligados á tomar parte, no en la contienda, sino en las pedradas que tan pródigamente repartían los imberbes.

¿Y qué vocabulario más selecto usaban aquellos jóvenes! El que menos hacía méritos para ingresar de monaguillo en cualquier iglesia ó en la academia de la Moncloa.

Vea usted, por lo tanto, Sr. Gobernador, el modo de meter en invernadero á esas plantas destinadas á dar opímos frutos si no se agostan en flor; de lo contrario, habrá que fijar en el camino bajo de San Isidro un rótulo que diga así:

Se prohíbe el paso, porque los chicos están de broma.

LA CARICATURA

Razón tiene nuestro querido colega *La Tramontana*, de Barcelona.

Los que viven sobre el país, son los que chillan y alborotan; y los que callan, los que tienen derecho á quejarse.

Para que se confirme una vez más lo de que aquí nada ni nadie está en su puesto ni hace lo que debe.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿Conocen ustedes el tipo clerical autónomo-separatista?

¿No? Pues voy á exhibir á uno de la especie. Ismael Bestard, ex-parroquiano de Manzanillo (Cuba), que, sin duda por tener el nombre judaico y el apellido francés, no puede ver á los españoles ni en pintura.

Ahora acaba de sentenciarle la Audiencia de Puerto-Príncipe á dos meses y un día de arresto, acesorias y setecientas pesetas de multa, por haber pretendido profanar el túmulo de D. Alfonso XII, no precisamente por haber sido rey, sino español.

Ignoro las meditaciones que se le ocurrirán en la soledad de su cárcel, pero casi me atrevo á asegurar que dirá para su sofana:

Si fueran á encarcelar á todos los curas peninsulares que combatieron á Alfonso XII; no quedaba una docena disponible.

Ahora que ya se te han disipado las inspiraciones del peleón, dime, coadjutor de San Lorenzo (Puente Mored), dónde atrapaste aquella hermosa turca que llevabas cuando *montasteis* (la turca y tú) en el tren de la estación de Caldelas.

Y no me vengas con que si los árboles andan, los palos del telégrafo giran, las aldeas se mueven en vertiginosa danza, y todo esto contribuye á alucinar la vista y trastornar la mente, ni culpes al tren de las fechorías que cometes.

Si practicarás mis consejos y, en vez de chuparte el jugo de la vid, bebieses agua transparente y cristalina, como dicen los poetas, no tendrías que lamentar estos percances.

Enmiéndate, consérvate bueno, y... hasta la próxima.

Aún no ha parecido la joven manresana de cuya fuga misteriosa hablamos hace días.

En cambio, una hermana suya ha desaparecido de su casa de Barcelona, no sé si con el objeto de buscarla ó de reunirse con ella.

¿Si se habrá formado una sociedad de curas ó frailes para fundar un convento secreto con las jóvenes que se vayan escapando de sus casas?

El *parroquidermo* de Somozas se negó á administrar los Sacramentos al feligrés D. Juan José Pita, así como á asistir á su entierro, porque el finado poseía bienes que pertenecieron á un iglesiario.

Al difunto debe tenerle todo eso sin cuidado, porque cuentan las crónicas que no dice *esta boca es mía*.

¿Eche usted cánticos, y trajes nuevos, y música, y *carachas* en San Marcos el día que se celebró el primer aniversario del duque de Pastrana!

Como les dió tanto dinero en vida, arman esos jorgorios para ver si el público se estimula y caen nuevos *primos*.

Dice *La República* que ha habido una reunión magna en el palacio episcopal de Madrid, y que, con tal motivo, se hablaba en los círculos políticos de conspiraciones, y tenebrosas tramas, y negros propósitos.

No diré ni que sí ni que no, porque la *clerigalla* es muy abonada para esas cosas.

Veintiocho guerras por motivos religiosos ha habido desde el siglo XVI acá.

Cualquiera diría que la simbólica barquilla del Pescador no puede bogar sino en océanos de sangre.

Dos seminaristas de Zaragoza pretenden haber descubierto el movimiento continuo, mediante un sencillo aparato.

¿Dos seminaristas? Pues ya sé cuál es el aparato: las mandíbulas de un fraile.

PALOS Y PEDRADAS

Hasta *El Estandarte*, periódico canovista, juzga así al Alonso de las pieles, por su proyecto contra la Prensa:

«Todas las demás penas que en profusión designa el Código para los delitos comunes, no son aplicables á la Prensa, sino un lujo de venganza y de tiranía indigno del legislador.

«Conservar el juicio y los procedimientos largos, las costas, el embargo de bienes, la pena de presidio, etc., etc., y añadir á este catálogo la suspensión del periódico, podrá ser, á los ojos de los llamados liberales por excelencia, todo lo liberal y lo igualatorio que se quiera; á nuestros ojos, y á los de todo hombre exento de preocupación de partido, será siempre un procedimiento análogo á los que usaban en Inglaterra antiguamente cuando los escritores eran condenados á perder la mano derecha, ó las dos orejas».

Con esto está dicho todo y justificado el empeño de los salmeronianos por entrar dignamente en la legalidad.

Dos mil quinientos jornaleros han recorrido las calles de Valladolid bostezando de hambre y exhibiendo sus harapos.

Ahora que se está con las manos en la masa, propongo que se incluya en el nuevo Código ese delito, marcándole la pena de muerte en garrote vil, administrado en día de fiesta, para que los bandidos urbanos y las *horizontales* que mantienen los hombres de orden, puedan contemplar la ejecución desde sus magníficos carruajes.

La Época describiendo una cacería:

«Linda esta parte del monte con otro, propiedad de un ex-ministro fusionista, que en época algo intranquila lo compró.

«La escritura, que en esta ocasión no era sagrada, hacía constar dicho monte de novecientas fanegas, sin árbol alguno, y como tal la pagó nuestro amigo.

«Sosegaronse las cosas, y el monte, que sin duda se hallaba encogido por el miedo, recobró su tamaño natural, constando hoy de nueve mil fanegas sembradas de veinticuatro mil alcornoques que brotaron sin duda de repente al sol de la libertad».

Venga el nombre de ese estafador del Estado, para ver si toma parte en la discusión de las bases del Código Penal y pide mordazas para la Prensa.

El presupuesto del Congreso importaba en 1842 la suma de ciento cincuenta y seis mil ciento veinticinco pesetas.

Hoy alcanza la cifra de un millón setenta y dos mil doscientas cincuenta pesetas.

Los diputados son los mismos, los azucarillos no han subido de precio; ¿en qué se emplea esa enorme diferencia?

¡Pobre Juan Lanas (a) el *pagano*!

¿Qué es de aquellos respetables bandidos administrativos que se habían comido unos centenares de millones en Cuba y Filipinas?

Si no están aún en libertad, que se les ponga inmediatamente, ó háganse todos los esfuerzos posibles para probar su inocencia.

Pues no es justo que se les persiga por hacer negocios, estando estos á la orden del día desde el 75 acá.

Diez mil pesetas han sido robadas en la Administración de Rentas de Loja.

Ese, ése es, señores ladrones, el camino recto y seguro para llegar en este país á ser persona decente: apoderarse de lo ajeno con habilidad.

Si continuáis así un poco de tiempo, no pierdo la esperanza de veros en la cúspide del poder algún día.

El ministro de Hacienda va á vender todas las dehesas boyales y terrenos de aprovechamiento común pendientes de resolución, cortando así por lo sano, como dice *El Imparcial*.

Sin libertad, sin honra y sin un ochavo. Así nos van á dejar los fusionistas á poco que se sostengan en el poder.

Estos padres de la Patria son de lo más golosos que puede imaginarse.

Cuarenta pesetas se gastan diariamente de caramelos en el Congreso.

¡A nadie le amarga un dulce!, dirán los diputados; pero los dulces que ellos se toman, le saben al País á regalar.

La Prensa ministerial defiende el proyecto de bases del Código Penal presentado por el ex-cómico de Burgos, entre las cuales figura la supresión de los periódicos.

Cuando vuelvan los conservadores y se la apliquen á ellos, entonces será el poner el grito en el Cielo.

Lo que es menester es que sea pronto.

Nada menos que mil cuatrocientos sesenta y tres panes fueron decomisados el lunes en el distrito del Congreso, por faltarle á cada uno la enorme cifra de doscientos cincuenta gramos de peso.

Y los Melgares enharinados, libres é independientes! Hay que convenir en que esta nación católica es el Paraíso terrenal de los ladrones.

Ha fallecido la señora madre de nuestro amigo D. Antonio de Arias Díaz, que cayó enferma de muerte el día en que fué reducido á prisión su hijo, á consecuencia de los sucesos de Septiembre.

Otra víctima más de los atropellos fusionistas, que debemos anotar en su cuenta de cargo.

Ya los anunciantes ofrecen en los periódicos facilitar cruces, como si fuera una mercancía de libre tráfico.

En todos tiempos se ha especulado con esa quincalla de la vanidad, pero nunca con tanto descaro como ahora.

Es para lo único que hay verdadera libertad en este país: para la estafa y el robo administrativos.

En el trayecto de Alcázar á Argamasilla le robaron diez mil duros á un viajero que venía en una berlina del tren núm. 22. Antes de robarle le ataron y le causaron lesiones, y atado llegó á Madrid.

Los *conservadores* á gran velocidad, no han sido habidos.

Se trata de dictar una Ley de empleados que permita morir de viejos en los destinos públicos á los colocados por los conservadores.

Para que todos los servicios públicos continúen mal y la inmundicia administrativa no tenga motivos de queja, ninguna medida mejor.

El *pucherólogo* Fabié pide que se imponga á los periódicos en el nuevo Código la pena de suspensión, y supresión y disolución de las empresas periodísticas.

Así desahoga ese pobre diablo la rabia que contra la Prensa abriga, por haberlo tomado siempre en bufo.

El 29 del actual se sacarán á pública subasta en la Carolina, por débitos de contribuciones, ochenta y seis fincas rústicas y urbanas.

Otro himno al orden fusionista y á la prosperidad monárquica.

Se habla mucho del negocio del arriendo de tabacos. Para algunos lo será. Y gordo.

A un periodista le han robado la capa en el Congreso. Entra allí una genticilla...

El director general de Instrucción Pública nos ha remitido, y por ello le damos las gracias, un ejemplar del *Boletín de la Propiedad Intelectual*, publicado por el Ministerio de Fomento.

Forma el tomo 1.º del Registro general, que comprende los años 1879, 80 y 81, y constituye un volumen de 466 páginas, lujosamente impreso.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La obra que anunciamos á continuación, está esmeradamente impresa en la *Imprenta Popular* á cargo de Tomás Rey (Plaza del Dos de Mayo, 4), y se vende en la Administración de *EL MOTÍN* y en las principales librerías.

Nuestros corresponsales y suscritores obtendrán la rebaja del 25 por 100.

OBRA NUEVA

LA AGENCIA RODILLE

(EL HOMBRE DE LAS FIGURAS DE CERA)

POR

XAVIER DE MONTÉPIN

Precio: DOS PESETAS

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á *EL MOTÍN*.

Se vende en la Administración al precio de TRES PESETAS.

MADRID: 1887.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4